

INSTITUCIONES SOCIALES BÁSICAS: ESCUELA



Llamamos **escuela**, en términos muy amplios, a cualquier establecimiento o institución de enseñanza, es decir, en la que se imparte cierto tipo de instrucción, ya sea a niños, jóvenes o adultos. Sin embargo, en muchos países el término suele reservarse para la educación de los primeros, es decir, para referirse a la escuela primaria.

Cuando hablamos de escuela, al mismo tiempo, podemos estarnos refiriendo a la institución educativa, al procedimiento educativo (o sea, la escolarización) o a la enseñanza impartida propiamente en la escuela. En esta multiplicidad de sentidos, además, el término “escuela” se usa también para referirse a las doctrinas o valores de un autor específico, al conjunto de sus seguidores que los adhieren (la escuela aristotélica de pensamiento, por ejemplo) o incluso a los rasgos comunes de un compendio de obras artísticas que comparten momento histórico, tradición cultural o región geográfica (la escuela flamenca en pintura, por ejemplo).

La palabra escuela, en todo caso, proviene del latín *schola* y este del griego *scholé*, que podría traducirse como “ocio” o “tiempo libre”. Para entender este sentido debemos remontarnos a la organización de la sociedad griega según Aristóteles (384-322 a. C.), que diferenciaba el tiempo de descanso (*anapausis*), tiempo de trabajo (*ascholía*) y tiempo de ocio (*scholé*), este último dedicado al **engrandecimiento del espíritu**.

Así, mientras los dos primeros tiempos (descanso y trabajo) se dedicaban a la supervivencia del cuerpo, el último era enteramente libre y podía invertirse en perseguir los saberes que fueran de interés para el individuo. Esto cambió cuando surgieron las primeras escuelas filosóficas en la antigüedad griega y la palabra escuela pasó a ser sinónimo de “centro de estudio” o “centro de saberes”.

Aunque parezca extraño hoy en día, la noción moderna de escuela, es decir, de un centro al cual se asiste para formarse y aprender, es bastante reciente en la historia de la humanidad. En los tiempos antiguos, la transmisión de saberes y oficios era un asunto familiar, en el que los padres enseñaban a sus hijos el oficio que ejecutarían durante el resto de su vida.

Sin embargo, muchas antiguas culturas religiosas fomentaban entre sus jóvenes el **aprendizaje ritual**. Así, sociedades como la india y la hebrea ofrecían una educación, ya sea mediante la práctica a manos de un gurú (como en el hinduismo y jainismo) o leyendo los textos sagrados (como el Talmud).

Otras culturas, como la china y la egipcia, diseñaron en cambio instituciones más o menos burocratizadas en las que se formaba técnica y profesionalmente a los individuos en función de las necesidades culturales o políticas de la monarquía. Los egipcios, por ejemplo, desarrollaron un sistema educativo en base a “casas de instrucción” (o sea, escuelas) en las que se enseñaba desde los 6 años la lectura y escritura, la urbanidad, la religión, el cálculo, la natación y la gimnasia, entre otros saberes, y que distinguía a través de un examen a quienes pasaran de la escuela elemental a la superior, donde recibían instrucción más especializada, dirigida a conformar la casta de los sacerdotes.

Sin embargo, el gran modelo de origen de la educación occidental nació en la antigua Grecia y consistía en una combinación de enseñanzas intelectuales y educación física. El modelo exacto podía variar de región en región de la Grecia helénica, y estaba dirigido únicamente a los ciudadanos varones libres (o sea, excluyendo mujeres, esclavos y extranjeros, que debían aprender oficios en base a la repetición o la enseñanza familiar).

La escuela griega se llamaba **paideia** y consistía en la transmisión de dos tipos de saberes: los valores (saber ser) y la técnica (saber hacer), a manos de un maestro (*grammatikós* o *rhétor*) cuya principal labor era fomentar la nemotecnia y ejercer el castigo físico entre los alumnos. El fin exacto de dichos saberes podía ser formar ciudadanos para la guerra, como el modelo espartano, o bien imbuirlos en los valores locales, como en el caso de Atenas.

Hacia el siglo IV a. C. los antiguos griegos sistematizaron el modelo educativo nacional en lo que se conoció como *enkiklos paideia* (o sea, enciclopedia). Según este modelo organizado, la educación griega se componía de:

- La crianza en el hogar hasta los 7 años (llamada *trophé*) a manos de la madre o nodriza, y consistía en inculcar los valores y tradiciones griegas.
- Posteriormente el niño entraba a la *paideia* provista por el Estado, donde profesores particulares lo formaban en diversos saberes hasta los 14 años (y hasta los 18 en Esparta).
- Luego el adolescente ingresaba a la *efebía* (en Atenas) o *melestrenia* (en Esparta) hasta los 20 años, para recibir el grueso de la instrucción de mayor complejidad que lo acompañaba durante su vida y que hacía de él un ciudadano griego en todo su esplendor.

Hoy en día se diferencia entre:

- La **escuela pública**. Es provista y mantenida por el Estado. Forma parte del sistema de educación pública fuertemente estandarizado.

- La **escuela privada**. Está sostenida económicamente por terceros. Puede ofrecer alternativas especializadas a quienes puedan permitírselo, como educación bilingüe, educación enfocada en ciertas destrezas, educación religiosa o modelos educativos vanguardistas.

Referencia:

Equipo editorial Etecé de Argentina. (2021). Escuela. Recuperado de:
<https://concepto.de/escuela/#ixzz82kNJ66aY>